

Nos formamos en prevención de suicidio con el programa Gatekeeper de la Universidad del País Vasco

La formación se ha dirigido a los equipos de Acogimiento Residencial Básico y Especializado y también a los recursos de población adulta.

El suicidio en la juventud es la segunda causa de muerte en la población entre 15 y 29 años después de los accidentes de tráfico. A este dato se le suma que en las situaciones de desprotección infantil se ha hallado una mayor prevalencia de ideación suicida.

Con el objetivo de seguir formándonos y aprendiendo, a lo largo de febrero los equipos de Acogimiento Residencial Básico y Especializado (ARB Y ARE), así como los recursos de atención a personas sin hogar, salud mental y mujer, han recibido una formación específica en prevención del suicidio y de conducta suicida.

La formación titulada “Programa Gatekeeper Supera”, desarrollada por el grupo de investigación del suicidio de Euskadi de la Universidad del País Vasco (UPV), ha sido impartida por el doctor en Psicología y profesor de la Facultad de Psicología de la UPV, **Alexander Muela** y el médico psiquiatra de Osakidetza y responsable en investigación del suicidio en la Red de Salud Mental de Bizkaia, **Jon García-Ormaza**.

Y es que estudios internacionales han constatado la importancia de formar a los equipos profesionales en la prevención del suicidio, un concepto que en el ámbito anglosajón se conoce como *gatekeeper*.

El nombre *gatekeeper* refiere a aquellas personas que están en contacto de forma habitual con personas que podrían estar en riesgo de suicidio y que con una formación específica pueden intervenir en primera



La formación ha sido impartida por los expertos Alexander Muela y Jon García-Ormaza.

instancia. En esta formación, de doce horas de duración, el objetivo principal ha sido habilitar a los/as profesionales el reconocer situaciones de alarma de conducta suicida y adquirir habilidades para poder responder adecuadamente y remitir a los servicios de salud.

Así, los objetivos principales son proporcionar un conocimiento sobre el suicidio y la conducta suicida fiable y basado en evidencia científica disponible. Por otro lado, se busca desarrollar una actitud positiva sobre la eficacia de la prevención del suicidio, tomar una postura activa en dicha prevención y modificar ideas preconcebidas. Asimismo, se persigue desarrollar conocimientos para llevar a cabo protocolos de actuación sólidos en situaciones de riesgo de conducta suicida.

“Me ha parecido una formación necesaria para todos los perfiles profesionales. Nos abre la mente y nos prepara para reconocer y tener más herramientas. La base ha sido identificar dónde puede encontrarse una persona que tenga una conducta autolítica,

de forma que si lo detectamos podemos pararlo y prevenirlo”, comenta **Olga Garrote**, coordinadora de los recursos de atención a mujeres víctimas de violencia de género.

El concepto de ayuda y de estar disponible ha sido otro de los puntos que se han tratado. “Nos han insistido mucho en la importancia de transmitir esa ayuda constante a las personas con las que trabajamos. Que lo verbalicemos para que ellas sepan que estamos ahí. Es algo que hacemos el primer día pero que a veces damos por sentado y hay que recordar a diario que estamos ahí para lo que necesiten. Además, una de las premisas para que se dé una conducta autolítica, entre otras, es que la persona no vea salida, por eso es clave que sepan que estamos disponibles y nuestra función es la de ayudar”, explica Garrote.

“Me está pareciendo muy interesante y dando amplitud de miras a la hora de tener en cuenta el suicidio. Nos está dando objetivos claros en cuanto a indicadores y prevención y también quitando mitos. En definitiva, nos está ayudando a entender de una forma más real el suicidio, observar y saber qué tener en cuenta con los perfiles que atendemos”, comenta **Esther Osa**, coordinadora de ARE.



Herramienta para valorar el riesgo en ARB

En relación con esta formación, en abril se impartirá una sesión específica para ARB y ARE en la que se presentará y explicará cómo utilizar la herramienta de *screening* de riesgo de conducta suicida “Sistema de cribado SUPERA”.

Un sistema de evaluación dirigido a jóvenes en recursos de protección que servirá para valorar el riesgo de suicidio de esta población con la que trabajamos. Esta herramienta se aplica a partir de los 14 años. Con los resultados obtenidos se quiere realizar una investigación sobre el riesgo de suicidio en estos recursos.

Área Comunicación
Febrero 2022